

Un regalo

"EL SUR" 17-Mayo-87

Desde hace tiempo ya la Universidad del Biobío y el Instituto Chileno Alemán de Cultura, en la acogedora Sala Lesing, ofrecen regularmente conciertos de la más diversa especie y calidad a los amantes de lo que comúnmente se denomina "música seria" o "clásica". Así también, el 23 de abril presentaron el primer recital de este año: Ana María Reyes con su guitarra.

En un ambiente ciertamente festivo, Ana María dio, en la primera parte del programa, obras de cierto modo "clásicas" de Sor, Granados, Rodrigo y Villa-Lobos. No obstante que la artista domina su instrumento cabalmente, sólo en el Preludio N° 1 de Villa-Lobos pudo dominar cierto desasosiego, para no decir nerviosismo. Tanto más sorprendió que en la segunda parte pudimos escuchar una versión, mejor dicho una transposición propia de Ana María de la misteriosa Chaconne para violín solo de J.S. Bach. Y digo "Misteriosa" por cuanto en el original se trata de una compo-

sición que nadie hasta hoy día sabe cómo debe (o puede) interpretarse en el original. Es tanto el desconcierto que ha provocado esta inconmesurablemente hermosa obra que grandes compositores la han tratado de "arreglar", acomodar a diversos instrumentos (Schumann, Brahms, Mendelssohn, y otros) Y los intérpretes, a su vez, cada uno a su manera, han intentado de apoderarse de su contenido. Y aquí recuerdo la versión que de ella dio Andrés Segovia antaño en un concierto en el Teatro Municipal de Santiago. No obstante, debo confesar que la interpretación dada por Ana María no le quedó a la zaga a la del ilustre intérprete, y aun me atrevo a afirmar que supo darle más vida, más contenido. Y éste fue el regalo que recibió Concepción: una artista nuestra, que sabe encumbrarse por sobre las naturales limitaciones de un ambiente (en lo musical) que de ninguna manera es propicio al libre desarrollo de la creatividad.

Hermann Kock